

CAPÍTULO XIX. *De la fundación de la custodia de Tampico, llamada de San Salvador, y de la provincia de San Diego de los Descalzos*



A CUSTODIA DE TAMPICO, LLAMADA de San Salvador, ha más de cuarenta años que se fundó en aquellas provincias que llaman la Guaxteca. Entraron en aquellas tierras los frailes de San Francisco, luego a los principios de la conversión de estas gentes. Fue el primer apóstol el padre fray Andrés de Olmos, cuya hazañosa vida, trabajos y virtudes, se dicen en el libro de los ministros evangélicos. Fundó algunas casas en Tampico y otras partes, las cuales llegaron a número de siete. Y por estar tan remotas y apartadas, para poder ser visitadas de los preladados ordinarios de esta provincia del Santo Evangelio, se erigió en custodia; pero por no tener los frailes suficientes para poder elegir ellos entre sí custodio, es la elección de el difinitorio de esta provincia del Santo Evangelio. Y así en los capítulos provinciales que se celebran en ella sale votado en la tabla de los oficios como un guardián que es por la mayor parte de los votos. Dura su oficio por tiempo de tres años, y en su custodia llama sus frailes a capítulo y eligen en él dos difinidores y proveen las casas de guardianes sin que para esto tenga recurso al provincial de la provincia. Tiene sello mayor y menor de su oficio y libra patentes en su custodia como el provincial. Viene el custodio al capítulo provincial y tiene voto en él en la elección de nuevo ministro y en ella acaba su oficio.

Conservó el número de siete casas esta custodia por muchos años; lo uno, por no haberse hecho entradas que obligasen a mayor extensión y difusión de ministros; y lo otro, porque los religiosos siempre han sido pocos. Pero de pocos años acá se han ido multiplicando las casas y han llegado a ser once o doce, y hay esperanzas de que serán más; porque se han hecho entradas donde se han pacificado sus gentes, y se les han dado ministros de doctrina. Provéela de frailes esta provincia del Santo Evangelio, así como también le da custodio. Han trabajado en ella los frailes de San Francisco, con gran perseverancia e increíbles trabajos, por ser la tierra pobre y en partes áspera, y en partes caliente. Dales el rey la limosna por entero, como acostumbra dársela a todos los demás religiosos de otras provincias y órdenes mendicantes.

Hay algunos pueblos de pocos españoles en aquella tierra, como es Tampico y otros dos o tres.

Hay algunos conventos de frailes agustinos y algunos pocos partidos de clérigos. Murió en aquella tierra el apostólico varón fray Andrés de Olmos, y está enterrado en la villa de Tampico, en el monasterio de los frailes menores, cuya vida se dice en otra parte.